

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/17
10 de septiembre de 2003

(03-4756)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

NORUEGA

Declaración del Excmo. Sr. Jan Petersen
Ministro de Relaciones Exteriores

Desearía sumarme a los demás asistentes para felicitarlo por su elección como Presidente del quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC. Su competente desempeño en Doha, en relación con el Acuerdo sobre los ADPIC y la salud pública, ha preparado el terreno para llegar a un acuerdo. El hecho de que usted presida esta importante Conferencia me da la seguridad de que tendremos éxito en nuestros trabajos. Puede usted contar con todo el apoyo de Noruega.

También deseo expresar nuestro caluroso agradecimiento al Gobierno y al pueblo de México por ser anfitriones de esta Conferencia, y por la cálida y hospitalaria recepción que se nos ha dado en estas hermosas playas de Cancún.

En un mundo cada vez más globalizado, es esencial la cooperación a través de las fronteras mediante instituciones multilaterales eficaces. El crecimiento y desarrollo económicos de todas las naciones -en particular, los países en desarrollo- depende de la existencia de un sistema multilateral de comercio sólido y equitativo. Por consiguiente, tiene suma importancia la coherencia en la formulación de las políticas y la coordinación constante en las operaciones de la OMC, las instituciones de Bretton Woods y el sistema de las Naciones Unidas. Me complace observar que el Director General de la OMC, el Presidente del Banco Mundial y el Director Gerente del FMI están firmemente decididos a mantener una estrecha cooperación entre esas tres instituciones.

El desafío más importante del Programa de Doha para el Desarrollo es establecer una serie de normas de la OMC que sean pertinentes para todos los Miembros, independientemente de su nivel de desarrollo. El objetivo global ha de ser que los países en desarrollo puedan beneficiarse plenamente de una serie de normas comerciales comunes y generales, que protejan contra la discriminación y "la ley de la selva", y creen condiciones comerciales previsibles y equitativas. Debemos esforzarnos por que ésta sea una auténtica ronda para el desarrollo.

La iniciación de esta ronda no fue una tarea sencilla. Después de fracasar en Seattle tuvimos éxito en Doha. Ahora tenemos una oportunidad singular para fortalecer y seguir desarrollando el sistema multilateral de comercio dándole los medios para que pueda hacer frente a los desafíos y realidades económicas del siglo XXI.

Estamos negociando una amplia gama de cuestiones dentro del todo único. En esta etapa intermedia de las negociaciones, y sin duda al final de la ronda, la agricultura será la cuestión central.

La agricultura fue una extensión importante y nueva de las normas comerciales multilaterales resultante de la Ronda Uruguay. Establecer nuevas normas y disciplinas en la esfera de la agricultura es difícil para casi todos los Miembros. Para algunos de nosotros es fundamental para conservar un nivel suficiente de protección, a fin de estar en condiciones de mantener un sector agropecuario viable. Aceptar un nivel arancelario máximo es algo sumamente difícil para un país como Noruega.

Otros, en cambio, necesitan más liberalización para atender mejor a sus intereses en materia de exportación.

Las decisiones y la orientación política resultantes de esta Conferencia Ministerial deben reflejar un equilibrio entre los intereses que todos podamos aceptar. De esa manera, contribuiremos al éxito de la etapa final de las negociaciones.

La liberalización del comercio ha sido y sigue siendo la actividad central del sistema multilateral de comercio. Al cabo de ocho rondas de negociaciones arancelarias, que duraron más de 50 años, el acceso a los mercados para los productos no agrícolas sigue siendo un "asunto pendiente". Esperamos poder adelantar más en esta ronda de negociaciones, en particular en lo que se refiere a las esferas de interés para las exportaciones de los países en desarrollo, como los textiles y los productos pesqueros.

Sin embargo, tenemos presente que muchos países en desarrollo no han participado en este proceso desde el comienzo en 1948 y que tal vez necesiten algún tiempo para ponerse al día. Estamos convencidos de que para llevar a feliz término el Programa de Doha para el Desarrollo será necesario obtener resultados sustanciales y ambiciosos en lo que respecta al acceso a los mercados para los productos no agrícolas. Las bases para lograrlo deberán formar parte del acuerdo que se concluya aquí en Cancún.

Salvo en lo que respecta a la adopción de las modalidades para los países menos adelantados, no se necesitan otras decisiones importantes en materia de servicios. Esto no significa que las negociaciones en esa esfera tienen menos importancia que la agricultura y el acceso a los mercados para los productos no agrícolas. Los servicios constituyen un elemento importante del crecimiento económico, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. El acuerdo final debe incluir resultados viables que respondan a los intereses de todos. Noruega espera que se obtengan resultados ambiciosos en materia de servicios marítimos, telecomunicaciones, servicios de energía y servicios financieros.

Tampoco es necesario tomar ahora una decisión respecto de las negociaciones sobre las normas. Sin embargo, para los resultados finales de la ronda, se deben fortalecer y mejorar las disciplinas, en particular, en materia de medidas antidumping. Ello es necesario para impedir que el mejoramiento del acceso a los mercados se vea menoscabado por un uso abusivo del Acuerdo Antidumping. Las disciplinas sobre las subvenciones a la pesca también son una cuestión importante que tiene una evidente dimensión ambiental.

Permítame expresar mi reconocimiento por el hecho de que se haya encontrado una solución para las cuestiones pendientes relativas al Acuerdo sobre los ADPIC y la salud pública antes de esta reunión. Esto garantizará que ningún Miembro se vea excluido de la importante decisión que adoptamos en Doha. Cabe esperar que ese acuerdo guiará el trabajo que realizaremos aquí en los próximos días.

[La asistencia técnica es un requisito indispensable para muchos países en desarrollo en estas negociaciones. Por ese motivo, hemos aumentado nuestra asistencia técnica relacionada con el comercio durante los dos últimos años. Apreciamos la importante labor que se realiza en la Secretaría de la OMC y en el Marco Integrado. Noruega seguirá siendo en los próximos años uno de los principales contribuyentes a la asistencia técnica relacionada con el comercio.]

Expresamos nuestra satisfacción por el hecho de que se haya concluido el proceso de adhesión de Nepal y de Camboya. Esperamos que las negociaciones sobre las solicitudes aún pendientes -incluida la del importante interlocutor comercial que es Rusia- se lleven a feliz término lo antes posible.

Durante los próximos días debemos esforzarnos por tomar las decisiones necesarias y dar la orientación requerida para que el Programa de Doha para el Desarrollo se concluya satisfactoriamente a tiempo. Esta ronda es vital para el futuro de todo el sistema comercial. Nuestra reunión es vital para la etapa final de la ronda. En esta perspectiva debemos colocar la Conferencia Ministerial de Cancún.
